

ESTUDIOS RECIENTES SOBRE  
TRES ESCRITORES MEXICANOS  
DE PROVINCIA:  
Rulfo, Revueltas y Arreola

*Ana Perches*  
*California State University, Hayward*

- JUAN RULFO*. By LUIS LEAL. (Boston: Twayne Publishers, 1983. Pp. 102. \$17.50.)  
*JOSE REVUELTAS*. By SAM L. SLICK. (Boston: Twayne Publishers, 1983. Pp. 188. \$15.95.)  
*JUAN JOSE ARREOLA*. By YULAN M. WASHBURN. (Boston: Twayne Publishers, 1983. Pp. 128. \$16.95.)

Los acontecimientos históricos y el ambiente socio-político general que constituyen la idiosincrasia mexicana a nivel nacional, desde los vestigios de la Revolución y de la Guerra de los Cristeros hasta la matanza de Tlatelolco o simplemente la dinámica de algún pueblo de provincia, son demasiado trascendentes para pasarse por alto al hacer crítica literaria de obras mexicanas del siglo veinte. Como tal, la tríptica de tres grandes escritores mexicanos—Rulfo, Revueltas y Arreola—abarca la exploración del complejo microcosmos mexicano y la dinámica individual de cada escritor respecto a su medio. Conforme al propio contexto del autor, el énfasis nacional resulta ser de mayor relieve en las obras de Luis Leal y de Sam Slick, mientras que el enfoque universalista de Arreola invita a un análisis menos histórico y más filosófico de Yulan Washburn. Por lo tanto, los tres libros antecitados compilan un análisis de la obra completa (o casi) del respectivo autor así como un trasfondo biográfico que permite que nos asomemos a los escritores como hombres cuyas vidas se intercalan o funden con la “biografía” de su país o con algún aspecto de su cultura o costumbres nacionales.

Esta reseña describe la organización y el contenido de tres libros de crítica publicados por Twayne World Authors Series en 1983. Los enfoques de los críticos son eclécticos, con gran peso en el aspecto biográfico y por ende histórico dominando una estructura “tradicional.”<sup>1</sup> El libro de Luis Leal pone más ahínco al enfoque histórico-social mexicano. Por otra parte, Slick enfatiza el aspecto histórico-político y Wash-

burn el filosófico-sociológico universal. Los tres abordan la literatura en su aspecto macro, abarcando estilística, crítica anterior, filosofía y biografía.

Empezando con el primer capítulo de *Juan Rulfo, "Son of Affliction: Rulfo's Life and Times,"* nos damos cuenta de que se trata de "macro-crítica." Leal nos brinda una sinopsis breve pero cabal acerca de la historia de México a partir del surgimiento de la Constitución de 1857, marcando la Revolución como el período en el que "México perdió su inocencia."<sup>2</sup> Los datos históricos mencionados en el capítulo preliminar cobran aun más relevancia ya que la vida de Rulfo va aunada a los eventos presentados en los apartados titulados impresionísticamente "The City on the Lake," "Guadalajara Interlude" y "Stability in Mexico City."

Igualmente importantes son los datos bio-bibliográficos de Rulfo: su formación educativa y cómo la consiguió; dónde y por cuánto tiempo trabajó; el impacto de la Revolución en su familia; y las referencias a otros intelectuales o artistas tales como Vasconcelos, Yáñez y Orozco; sus primeras experiencias literarias partiendo de "La cordillera" así como datos personales como su descripción fisionómica y sus aficiones literarias universales y mexicanas. Las observaciones parentéticas de Leal conllevan el tono personal presente en el estilo del crítico mexicano, como la que establece un paralelo entre la obra de Orozco y de Rulfo: "The world he [Orozco] portrays in his mural is the same that Rulfo was to describe with words thirty years later" (p. 5). Es decir, el lector presiente que Leal conoce bien a Rulfo como individuo y no sólo como obra. El mérito de este primer capítulo es precisamente su tono íntimo y su calidad de precisión histórica en torno a Rulfo y su medio ambiente. Mientras que ya existe el caudal de crítica en torno a la obra de Rulfo, Leal sintetiza, concretizando lo más significativo del mundo rulfiano. El nivel de exactitud histórica se refuerza por medio de las citas originales (aunque traducidas al inglés) de la misma voz de Rulfo acerca de sí mismo. Leal elige las citas que mejor revelan la idiosincrasia rulfiana: sobre su nombre y ascendencia, la Guerra de los Cristeros, la muerte de su padre, su interés en Jalisco y, finalmente, la respuesta a la pregunta clásica del entrevistador ante la cual contesta Rulfo, "He dejado de publicar, pero nunca dejaré de escribir" (p. 15).

Lo que se destaca del libro de Leal es el equilibrio que realiza entre el aspecto biográfico-histórico y el análisis estilístico del contexto rulfiano, cuyo contenido se discurre en los capítulos tres a seis, dedicados a *El llano en llamas* y *Pedro Páramo*. Su análisis abarca el ambiente socio-histórico que representa la infraestructura misma de los textos, referencias a otras obras paralelas y, muy importante, el marco crítico reinante en torno al tema de la novelística de la Revolución. Así se devela la variedad de opiniones de tales críticos-escritores como Carlos

Fuentes, Octavio Paz, Rafael Solana y del mismo Rulfo, cuya perspectiva crítica no viene a la zaga.

Además, Leal señala que la tendencia negativa tocante a la novela de la Revolución comienza a cambiar a fines de los años sesenta cuando los críticos reevalúan las novelas de Azuela, Guzmán y Muñoz, destacando y valorando el carácter ambiguo y por ende “contemporáneo” de dichas obras. Rulfo, por su parte, expresa su admiración por la novela de la Revolución, la cual considera como la génesis de la gran novela mexicana.

El capítulo cinco, “Pedro Páramo: Context and Genesis,” versa sobre la génesis de la obra rulfiana, incluyendo las observaciones mismas de Leal las cuales aportan la huella personal y fidedigna que a su vez arrojan luz sobre Rulfo como hombre que el lector puede llegar a conocer. Es decir, que Leal maneja la obra de *Pedro Páramo* como parte integrante e inseparable de los acontecimientos y de su creador Rulfo, dando como resultado la oportunidad de observar al escritor mismo como texto, discurso y *écriture*. Los capítulos tres y cuatro ofrecen una interpretación histórico-bibliográfica de los cuentos de *El llano en llamas*, incluyendo el análisis de las técnicas narrativas modernas, un nuevo lenguaje y un *Weltanschauung* trágico, lo resultante de las experiencias personales de Rulfo.

Cabe mencionar, también, el mérito del capítulo ocho, “Pedro Páramo: Structure and Imagery,” por la habilidad que posee Leal en sintetizar las fuentes críticas existentes en torno a una de las novelas más citadas de América Latina. Además, Leal aporta nuevas interpretaciones acerca de la estructura que cobra cohesión por medio del uso de las imágenes: “To integrate the three threads of the novel (which consists of sixty-six fragments), use is made of recurring key images” (p. 85). Entre las imágenes claves que cita se descuellan el agua, la luz roja, el viento, el cielo gris, el arrayán, los animales como leitmotifs, la estrella nocturna y la luna. Esta última recibe una explicación referente a la mitología náhuatl lo cual traza la senda a la exploración de futuras interpretaciones que cabrían en otro artículo.

Aparte de las obras maestras rulfianas, su libro de cuentos y su novela, Leal da a conocer el pre- y el post-Rulfo con referencia a las obras que lo caracterizan. Por ejemplo, el capítulo dos, titulado “First Prose Writings,” comienza con un prefacio a la escritura rulfiana al trazar el desarrollo del cuento de la Revolución con su contraparte de la vanguardia producto de los Contemporáneos, y finalmente, “el nuevo cuento.” (Quisiera señalar que la mención de Revueltas y Arreola en la obra crítica de Leal consolida la idea de tríptica de esta misma reseña.) En seguida, Leal nos da una breve pero cabal interpretación de los cuentos “Un pedazo de noche” y “La vida no es muy seria en sus cosas.”

Por lo tanto, el objetivo de Leal de abarcar la obra completa de Rulfo se cumple al incluir el estudio de otras obras tales como sus guiones cinematográficos: "El gallo de oro," "El despojo" y "La fórmula secreta." Asimismo, se discuten otros escritos que no entran en el género de la ficción tales como ensayos, reseñas de libros y artículos. Leal integra los factores histórico-sociológicos para presentar un estudio de la vida de Rulfo como un análisis de sus obras.

En mi opinión, su logro descansa en el poder de condensación que conserva su vitalidad y en su enfoque bio-bibliográfico valioso por su capacidad de comprender el marco histórico de Rulfo. Sin embargo, Leal no aporta contribuciones singulares al desciframiento del pensamiento rulfiano. Es decir, que algunos estudios de los cuentos individuales tales como el estudio de "No oyes ladrar los perros" dejan al lector deseoso de alguna interpretación lúcida y original. Además, hubiera sido útil discurrir sobre las posturas críticas de tales escritores como Revueltas, quien cuestiona la técnica "irreal" de Rulfo así como de otros cultivadores del "realismo mágico."<sup>3</sup>

No obstante, las aportaciones de Leal son numerosas y abarcan datos significativos acerca de las producciones de las películas basadas en guiones de Rulfo. En cuanto a la obra ensayística de Rulfo, Leal sintetiza los dones de crítico literario del escritor jaliscense apoyándose en citas textuales del mismo. La declaración conclusiva de Leal recalca la importancia de la obra no-ficticia de Rulfo: "Rulfo's nonfiction writings, although few, are of interest not only because they reveal his ideas about literature, especially the novel, but also for what they reveal about Rulfo himself" (p. 100).

Considero que, además de su valor contextual, el libro de Leal abarca datos sobre la historia de México, su literatura a partir de la Revolución e información sobre la vida y obra de Rulfo. El aspecto ameno de su estilo directo pero nunca seco y el equilibrio de información proporciona una organizada (aunque no singularmente original) interpretación de Rulfo. No hay nada superfluo en este libro, aunque se hubiera aplaudido una interpretación más osada de la obra de Rulfo. No obstante, recomendaría este libro a cualquier estudioso de literatura mexicana ya que sería una excelente guía o libro de referencia de gran utilidad por su precisión y condensación.

Aunque el libro de Slick tampoco se distinga por sus innovaciones de enfoque crítico, su estudio *José Revueltas* nos lega un compendio de la obra y de la vida de uno de los escritores más indebidamente subestimados de su época. Puesto que la obra prolífica de Revueltas comprende todos los géneros, Slick se concentra en los cuatro géneros que mejor caracterizan la obra revueltiana: novela, cuento, ensayo y teatro. Estos dos últimos géneros son tratados a fondo por vez primera, lo cual en sí es una contribución substancial.

Las aproximaciones que Slick le da a la obra de Revueltas son de índole histórica y biográfica, ligando estos dos aspectos para confirmar la manera en la cual la vida personal de Revueltas afectó su producción literaria. Puesto que la vida personal del escritor duranguense se vincula estrechamente a los acontecimientos histórico-políticos de México, reflejándose su compromiso al idealismo marxista-leninista en sus novelas, el lector aprende sobre el clima político de México en los años 50 hasta los años 70. Se trata, por ende, de dos metas que se realizan por su simbiosidad: la historia misma nos desata los secretos de las novelas revueltianas y sus obras nos deslumbran los "secretos" de la política interna mexicana, sobre todo del Partido Comunista con todas sus divisiones y contradicciones.

Mientras que el primer capítulo trata de la vida y el ambiente de Revueltas, los subsiguientes capítulos, organizados por género, apoyan y comprueban el compromiso político-social del literato: "Above all, his actions were thoroughly consistent with his political and social ideas, a fact seldom witnessed in the panorama of Latin American literature" (p. 16). Además, se consolida la cosmovisión revueltiana con la génesis literaria nutrida de las corrientes estéticas prevalentes de la época que Slick integra parca pero fielmente en su análisis de cada novela.

Puesto que tanto el contenido político como los méritos literarios han sido ignorados, subestimados o mal comprendidos, el libro de Slick "hace justicia" a ambos aspectos indispensables para la estimación de Revueltas y de su obra. Es de gran valor el contenido político-social a raíz de su germen filosófico y psicológico expresado a través de los personajes que pueblan las novelas, muchos de los cuales constituyen ya sea trabajadores del "Partido" o criminales, obreros, prostitutas y carceleros. Slick reitera la significación que tiene la teoría literaria para Revueltas al afirmar, "Thus, at times the reader suspects that the greatest literary influence present in Revueltas's novels is not that of a fellow novelist, but rather the persistent presence of a literary theoretician" (p. 24).

Tomando en cuenta lo anterior, el lector comprende la importancia de las reacciones del público marxista o no-marxista ante la obra de Revueltas, cargada de ideología política así como de filosofía existencialista. Slick presenta con claridad las polémicas en torno a la novela *Los días terrenales*. Asimismo, Slick admite que lo sobresaliente de dicha novela no yace en las técnicas narrativas sino en su contenido filosófico y político que marcan el cambio de perspectiva de Revueltas en cuanto a su "fe" marxista. Al tomar una posición existencialista, Revueltas revela su pesimismo y la falta de esperanza angustiante que van contra la corriente marxista simbolizada por sus personajes anteriores llenos de optimismo y entusiasmo hacia el futuro. La crítica que hace Revueltas,

además, es explícita, como señala Slick: "Revueltas concretely and specifically accuses the Communist party of blind and dogmatic behavior that alienates not only the people, but its own workers" (p. 50).

Ahora bien, si el capítulo extenso sobre la producción novelística proporciona el pensamiento revueltiano atado a los acontecimientos externos, también incluye Slick los aciertos y las deficiencias estilísticas de la novela. En cuanto al cuento se refiere, Slick recalca el objetivo estético del género que mejor maneja el autor y afirma que no obstante la inclusión del contenido filosófico en los cuentos, Revueltas evita indagar sobre cuestiones político-filosóficas tales como el existencialismo versus el marxismo. Por ende, Slick realiza un estudio notable de los cuentos, incluyendo comentarios por otros críticos, una sinopsis de cada cuento, un análisis formalista y más importante, un enfoque impresionista sobre el contenido y la técnica cuentística. El producto final del cuento revueltiano mismo es una visión intensa y filosófica que supera a su novelística y, quizá por la misma razón, el capítulo tres, que versa sobre los cuentos, sea el más revelador.

En cuanto se refiere al estudio de la dramaturgia, Slick logra hacer una recopilación completa (que no se había hecho antes) sobre las cinco obras de enfoque comprometido cuya meta principal era servir de instrumento de instrucción política que a la postre condujera a cambios sociales. Slick no vacila en señalar los defectos estructurales y literarios de las obras dramáticas que, junto con la descripción de las mismas, proporcionan un buen compendio de uno de los géneros menos conocidos de Revueltas.

Más valioso resulta, sin embargo, el estudio sobre el ensayo debido a la eficacia de condensación de un género tan extenso en Revueltas como su obra de ficción. Slick divide los ensayos en dos categorías temáticas—"aesthetics" y "politics"—lo cual a su vez representa la simbiosis vital en la vida de Revueltas. Slick añade conclusiones tales como la observación de Revueltas de que tanto los novelistas como los pintores mexicanos habían fracasado en su intento de captar la realidad de la Revolución Mexicana. Por consiguiente, el estudio de Slick incita al lector a leer o releer los ensayos revueltianos, muchos de los cuales son abstractos y esotéricos. Meritoria también es la sinopsis del pensamiento de Revueltas acerca de tales escritores como Onetti, Carpentier, Fuentes, Cortázar, Rulfo y García Márquez.

Es por medio del libro de Slick, por lo tanto, que el lector llega a comprender la trayectoria ideológica de Revueltas, que a su vez apunta a las dicotomías políticas vigentes en su país. Además, Slick le rinde justicia y homenaje a un escritor cuyo talento fue clandestino por mucho tiempo a raíz de sus ideas políticas y su resistencia al dogma. Por el hecho, además, de que Slick clarifica la complejidad de un hombre



quien revelaba poco de sí mismo, recomendando este libro por su gran contribución al conocimiento íntimo de Revueltas como hombre, pensador, creador, teórico y crítico.<sup>4</sup>

Pasando al tercer libro de crítica, quisiera señalar que quizá el mejor adjetivo para describir el libro de Yulan Washburn, *Juan José Arreola, sea fascinante*. Primero, la sinopsis de la vida y del pensamiento de Arreola nos despierta el interés y nos acerca al hombre profundamente existencialista que es Arreola. Siguiendo un esquema impresionista, el primer capítulo de Washburn anuda biografía, obra y Weltanschauung arreoliano, de tal manera que el lector logra descifrar la maravilla de una literatura de fantasía fecunda en filosofía penetrante y controvertida.

El primer capítulo, asimismo, capta las experiencias infantiles de Arreola, proporcionando detalles personales de su vida familiar como su sentimiento de abandono por su madre y la claustrofobia católica. Dichas experiencias se hacen patentes de alguna forma u otra en la obra de Arreola. Por otra parte, los detalles bio-bibliográficos afirman la contribución del escritor, llamado también el "Maestro" por la influencia que ha ejercido sobre los jóvenes escritores, muchos de los cuales han alcanzado renombre internacional.

En fin, el primer capítulo, aparte de dar una sinopsis completa y precisa, abre el misterio arreoliano y da suficientes detalles y claves para incitar al lector de seguir con los siguientes capítulos. Washburn presenta de una manera lúcida y analítica la cosmovisión de Arreola centrada en los siguientes temas: la situación artística y existencialista del hombre en "The Drama of Being in the World," la relación hombre-mujer en "The Mischief of Woman," preocupaciones teológicas en "The Suffering God" y la tierra patria en "The Drama of Being in Zapotlán el Grande." Cada uno de los capítulos consta de diversos elementos: una descripción de los cuentos, una sinopsis de la "trama," observaciones textuales del mismo Arreola, un compendio de la crítica y, muy importante, un desciframiento de los textos que conceden el significado de la ficción de uno de los escritores más originales de Hispanoamérica.

Un aspecto relevante de las interpretaciones de Washburn es su flexibilidad en atribuir más de un significado al cuento en cuestión. Dicha apertura va de acuerdo con el estilo de Arreola de permitir y alentar la participación del lector. Como concluye Washburn en su comentario de "El prodigioso miligramo," "The way Arreola subtly leaves his story open so that all readers may profit from it, rather than merely those imperiled by some particular systematized evil, is typical of the cosmopolitan, nonideological manner of his writing" (p. 42).

No por eso, sin embargo, se restringe Washburn en cimentar generalizaciones sucintas del pensamiento arreoliano. El crítico destaca el aspecto pesimista y los recursos que utiliza Arreola para despen-

derse de la realidad tales como el uso de la fábula, la sátira o algún aspecto de la fantasía. En el segundo capítulo, por ejemplo, entre los temas que destaca Washburn está la soledad que proviene de un desaire en el amor y la perversidad humana que conduce al hombre a su auto-destrucción como se ejemplifica en "Baby H.P.," "La migala" y "Topos."

Washburn señala también la ambivalencia dentro del pesimismo de Arreola que, por una parte, no es absoluto por el hecho de que permite el elemento heroico de los personajes quienes se superan de alguna manera, como se manifiesta en "El fraude." No obstante, sigue siendo pesimismo ya sea que contenga el elemento humorístico (que a menudo deviene irónico) o no. También explica Washburn la génesis de las teorías de Arreola sobre la vida las cuales se arraigan en sus previas experiencias dentro de la idiosincrasia de un pueblo mexicano. Washburn destaca, por otra parte, la técnica narrativa que incluye el aspecto valioso de brevedad, la exigencia de un lector colaborador y el uso de la fantasía y del realismo mágico.

De gran lucidez resulta el capítulo tres de Washburn que versa sobre la "metafísica del eros." Sin mencionar la palabra *misoginismo*, Washburn profundiza en la filosofía falocéntrica de un hombre que abraza toda una teoría compleja y perturbante. Washburn alcanza la desafiantes meta de exponer dicha teoría intrínseca y semi-inasible basada en la búsqueda de la unión complementaria entre el hombre y la mujer, una laboriosa lucha en la cual necesariamente se pierde. La teoría de Arreola, según nos la expone Washburn, encarna toda una filosofía basada en los orígenes de ambos sexos que da poca esperanza para el cambio. La raíz de la infelicidad humana yace en que la mujer, carente de espíritu pero poseedora de lo carnal, desea completarse al "sorber" el espíritu del hombre para lograr la unión mientras que el hombre busca lo carnal y la unión pero insiste en su libertad. La imposibilidad de dicha meta genera el pesimismo del escritor pero también le da fuerzas para escribir.

Esté uno de acuerdo o no con dichas teorías, lo pertinente es la exposición de Washburn que ofrece un análisis cabal y diligente sobre la filosofía arreoliana. De tal manera, el lector (y aun la lectora) llega a "comprender" el misoginismo y la génesis de la perplejidad que siente Arreola y hasta logra apreciar la sinceridad (o la falta de hipocresía) del escritor quien no vacila en "confesar con brío lo que muchos hombres titubean en declarar" (p. 87).

Para cada cuento analizado en el capítulo tres, Washburn ciemienta las ideas principales y descuella nuevas dimensiones del pensamiento arreoliano. Así, se expone la idea que es el hombre mismo que forja la imagen ideal o deseada de la mujer tal como la mujer "virgen," "madre," "diosa" u "objeto sexual," pero que dichas imágenes son so-



ñadas por el hombre y nunca llegan a encarnarse. Puesto que existe conflicto perenne entre el hombre y la mujer, no sorprende que la imposible comunicación entre los sexos conlleve al ataque mordaz e implacable que Arreola dirige al sexo opuesto. Washburn expone los temas de Arreola pero también descifra los enigmas, interpreta la idiosincrasia de tal manera que su análisis no podría ser ni más completo ni más iluminante. Esto se debe a la claridad de expresión y economía verbal pero también a la objetividad que permite que Arreola se manifieste tal como es, ya como misógino insoportable, ya como solitario patético que pide perdón por su "maldad," ya como agudo crítico de los ritos convencionales de su sociedad. Este último aspecto es de relevancia ya que, al exponer las reglas sociales tales como el machismo con escrutinio y mordacidad, Arreola condena la misma estructura social que lo empuja al misoginismo. Washburn, por consiguiente, aporta claves para el enigma arreoliano.

El siguiente capítulo, "The Suffering God," en contraste con el anterior, expone menos claramente el tema que de por sí es de ambigüedad e inconsistencia en la mente de Arreola. Aparte de la idea de que Dios y el hombre nunca se conocerán (y menos por medio de un tercero) y de la observación de que si el hombre lograra la comunicación con Dios, no sería una unión fructífera, este capítulo podría haberse resumido e incluido bajo el capítulo dos, "The Drama of Being in the World."

Sin por eso menospreciar el libro de Washburn, que yo considero excepcional, quisiera señalar que el capítulo cinco, "The Drama of Being in Zapotlán el Grande," no alcanza el mérito de la economía verbal ni de riqueza de expresión por el hecho de no entrar en el meollo del tema hasta la sexta cuartilla, con la exposición de *La feria*. Por lo tanto, se podrían haber condensado las primeras cinco páginas. No obstante, una vez entrado en el tema, el lector desata el embrollo de una obra cuya confusión resulta ser de lo mejor "orquestada" (p. 119). Además, Washburn da a conocer el aspecto mexicano de Arreola, parafraseando al mismo autor: "*The Fair*, Arreola says, represents what its author truly is underneath his surface veneer of culture and wide reading: a country bumpkin from one of Mexico's provinces" (p. 121).

Sin jamás abandonar la perspectiva erudita y universal, Arreola procura y logra captar el espíritu del pueblo mexicano en su contexto histórico, psicológico y de lucha social. Además, Washburn detecta cierto tono de protesta, frustración y rabia que se manifiesta aun en las páginas aparentemente inocentes de *La feria*, dando como resultado un retrato más completo y humanitario de un escritor que indebidamente ha sido hostigado por sus esquivaciones a los problemas nacionales y sociales.

Finalmente, en el último capítulo, "The Achievement of Juan José Arreola," Washburn delinea la originalidad de la prosa arreoliana y de Arreola mismo. Dicha originalidad estriba en su maestría en el manejo de los distintos subgéneros dentro de la cuentística así como por su anarquía estilística que rehusa atenerse a las modas o preceptos literarios que ejercen gran influencia en este siglo. Washburn señala también el valor de la brevedad y la osadía de discurrir sobre temas trascendentes, existencialistas y universales, utilizando una diversidad de marcos escénicos. En resumen, considero que el libro de Washburn es de gran beneficio para la comprensión de un escritor tan complejo como Arreola, y lo recomendaría para cualquiera que se interese en la literatura mexicana o no. El estilo de Washburn es ameno y vívido y su enfoque crítico ofrece la libertad necesaria para estimular las ideas del lector, dando pautas sólidas en torno a un escritor magistral como Juan José Arreola.

En resumen, los tres libros captan la esencia de la mexicanidad que forma parte del *Weltanschauung* individual de cada escritor con una destreza de concisión y con ojo agudo en todas direcciones. Todos parten de un sólido conocimiento de su material y de un amplio trasfondo académico. Además, exponen las obras de tres escritores de provincia—Rulfo, Revueltas y Arreola—vinculando las vidas de estos con sus productos creativos. Mientras que Leal y Slick reflexionan sobre el medio ambiente circundante en cuestión, Washburn enfatiza la interioridad del carácter arreoliano, desencadenando una gama de temas perspicaces que se prestan a la "deconstrucción" de las perspectivas post-estructuralistas.<sup>5</sup> De cualquier modo, el producto final es un mejor entendimiento de los tres escritores como individuos y una mayor apreciación de sus respectivas obras.

#### NOTAS

1. Los tres libros incluyen una cronología, y los libros de Slick y Leal tienen un capítulo aparte sobre la vida y el medio ambiente del escritor.
2. Con esta expresión, Leal intenta señalar el gran impacto que produjo la Revolución.
3. Slick menciona este pensamiento de Revueltas pero se abstiene en llevarlo a un análisis crítico. Ver *José Revueltas*, p. 177.
4. Para un estudio reciente sobre la obra de Revueltas, consulte Emmanuel Carballo, Ignacio Trejo Fuentes et al., *Revueltas en la mira* (México: Universidad Autónoma Metropolitana, 1984).
5. Para un estudio de la crítica de deconstrucción, consulte Vincent B. Leitch, *Deconstructive Criticism: An Advanced Introduction* (New York: Columbia University, 1983).